

La "objetiva" (???) crónica del semanario "Cambio" sobre el asesinato de un dirigente ashaninka

Iquitos, enero 22, 1990

Padre
José María Arroyo
Revista KANATARI
Iquitos

Estimado Padre Arroyo:

Le envío copia de la carta que en la fecha estoy remitiendo a la revista CAMBIO, a raíz de un artículo aparecido en su edición N° 99 del 18 de enero último, sobre el asesinato, a manos del MRTA, del líder indígena Alejandro Calderón Espinoza, Presidente de ANAP, Federación Indígena del río Pichis.

Agradeciéndole de antemano la publicación de la presente, me despido de Ud.

Atentamente

Alberto Chirif
L.E. 05342330

fueron los Ashaninka quienes originaron el problema al declarar la guerra al MRTA "sin tener en cuenta que miles de personas inocentes se hallan en medio del conflicto y sufren el abuso de los guerreros Ashaninkas". ¿Sindicar a los Ashaninka como agresores es la forma de decir la verdad?

En el texto que sigue al título del artículo, sostiene el redactor que "irónicamente, el gobierno de Alan García no ha dicho ni pío sobre el tema, lo que dice de su intención, conjuntamente con las FFAA, para utilizar a estas comunidades como carne de cañón de su política antisubversiva". En primer lugar, debo preguntarle, como responsable de **Cambio**, si están ustedes apelando al gobierno y a las fuerzas armadas para que digan "pío", es decir para que intervengan y masacren indiscriminadamente a la población indígena. La intención velada contenida en dicho texto parece ser ésta, la de convertir a las FFAA en defensoras del MRTA agredido por los indígenas. En segundo lugar,



entonces que sugerirle que denuncie al MRTA como instrumento de la política antisubversiva oficial por haber causado, con el asesinato de don Alejandro, la reacción de los Ashaninka. Resulta evidente para cualquiera que los Ashaninka no están reaccionando a favor de dicha política sino en contra del MRTA por haber asesinado a su líder.

Ironiza el redactor sobre aquellos limeños y costeños que "quizás hasta ahora" no sabían que Pasco tiene parte importante de su territorio en la cuenca amazónica. Desconozco cuándo su redactor se enteró de este hecho, pero lo que sí me queda claro es que este dato de poco le ha servido para comprender la problemática de los Pueblos Indígenas y de la región. Cae él en lugares comunes y en afirmaciones infundadas. El ILV u otras misiones nada tienen que ver en este asunto. Se puede cuestionar la ideología y actividades de esas instituciones, como lo hemos hecho muchos colegas con argumentos sólidos, pero no así. Hasta donde me dictan mis conocimientos del castellano, esto se llama demagogia. ¿De dónde inventó además el redactor de que los Ashaninka

Iquitos, enero 22, 1990

Señor
Carlos Arroyo
Director
Revista Cambio
Lima

Sr. Director:

Como antropólogo preocupado desde hace más de 20 años por la problemática de los Pueblos Indígenas de la Amazonía y, en general, por el futuro de la cuenca, debo expresarle mi indignación por el artículo aparecido en la revista que Ud. dirige, en su edición N° 99 del 18 de enero último, en relación al asesinato, a manos del MRTA, de don Alejandro Calderón Espinoza, Presidente de ANAP, Federación Ashaninka del río Pichis. Mi trabajo en la Amazonía me ha llevado a conocer, entre otras, las cuencas del Pichis, Palcazu y Pachitea donde hoy, como reacción a la injusticia cometida por el MRTA, los Ashaninka han asumido la defensa de sus derechos y la venganza de su líder; y a conocer también personalmente a don Alejandro y a su familia, así como a apreciar su trabajo organizativo al frente de la Federación.

Motiva mi indignación el cúmulo de falsedades, suposiciones, insinuaciones e incluso amenazas contra los Ashaninka contenidas en el artículo publicado por **Cambio** bajo el nombre de "¿Quién se beneficia?" (págs. 12 y 13). Desde la portada, donde anuncian "La Verdad", comienzan las



falsedades. El titular habla de "El conflicto de los Ashaninka", cuando en realidad no es un conflicto de ellos, interno, sino **con** el MRTA y causado **por** el MRTA. El artículo, sin embargo, sugiere, de manera velada y engañosa, que

me sorprende la nada rigurosa lógica de esa frase, y en general de todo el artículo, porque el conflicto no ha sido generado por el gobierno o las FFAA sino por el MRTA. Asumiendo sólo por un momento la lógica del redactor, tendría

Pasa a Pág. 12

"siempre se (han) manifestado por rechazar todo lo occidental?" Este es un argumento reaccionario que ha sido ya utilizado muchas veces por distintos gobiernos para, por ejemplo, negarles a los indígenas garantías legales sobre sus territorios y bosques, alegando que la propiedad es una cuestión occidental que no hace parte de las concepciones indígenas. Lo utilizó también la comisión Vargas Llosa, como Ud. recordará, cuando inculpó a los campesinos de Uchurá-cay, basándose en dudosos peritajes antropológicos, de haber asesinado a ocho periodistas a causa de la supuesta oposición histórica de ellos a lo occidental que los llevó, en este caso, incluso a confundir cámaras fotográficas con armas de fuego. Si su redactor se hubiese preocupado por conocer qué es la ANAP y cuáles son las tareas que lleva a cabo para defender los derechos de las comunidades y buscar condiciones dignas de participación en la vida nacional, no habría afirmado cosas tan infundadas.

De poco, pues, le ha servido a su redactor saber que Pasco tiene una parte importante de su territorio en la selva. Luego de señalar que el ejército capturó, después de un enfrentamiento con el MRTA en Iscozacán, gran cantidad de libros, que tratan sobre la realidad amazónica, se pregunta "¿Por qué los subversivos del MRTA leen libros muchas veces desconocidos por intelectuales limeños?" No sé si él, Ud. y los demás redactores de **Cambio** son o no limeños. En verdad poco importa. Lo que sí sé ahora es que Uds. hacen parte de esos intelectuales que desconocen el contenido de esos libros, porque de lo contrario no hubieran escrito o avalado un artículo como el que comento. Más aún, creo que incluso desconocen su aspecto, porque al citar a las tres organizaciones no gubernamentales que los han producido ni siquiera han sabido dar correctamente sus nombres, a pesar que dos de ellas tienen sus sedes centrales en Lima y muy cerca de la dirección donde funciona la redacción de **Cambio**. Por otro lado, el asesinato perpetrado por el MRTA habla a las claras de que su lectura de

nada le ha servido para comprender mejor la realidad indígena amazónica.

Cuando menciona las supuestas razones del asesinato de don Alejandro (emplea la palabra ajusticiado, aunque en este caso se cuida de entrecomillarla para presumir objetividad), el redactor no hace más que repetir las falsedades del MRTA expuestas en su comunicado, aparecido en el N° 96 de su revista, el 28 de diciembre pasado: colaborar "con el ejército en el asesinato del líder guerrillero Máximo Velando y estar comprometido en la organización de grupos paramilitares". Los comunicados sobre el particular suscritos por la ANAP, Federación Ashaninka del Pichis, y por AIDSESEP, organización indígena nacional, aparecidos en el diario La República los días 5 y 6 del presente, me eximen de abundar en mayores razones para desmentir esas calumnias. Sólo quiero citar una frase contenida en ese último comunicado: "En cualquier caso, la venganza y la sospecha basadas en intrigas, no pueden constituir de ningún modo una vía política razonable para procurar la transformación del país".



Pero su redactor, añade nuevas falsedades que Ud., como director de **Cambio**, sin duda avala, al comparar a don Alejandro con el llamado "comandante Huayhuaco", al hablar de una supuesta "alta preparación militar, don de mando y porte atlético de los actuales líderes ashaninkas", y de una también supuesta "formación villarrealina, tradicional fortín del partido Aprista y cuna ideológica de los militantes apristas", de Alcides Calderón, hijo del líder asesinado, aparte de mencionar una "evidencia de afán militarista" más, expresada tan confusamen-

te que no he podido describir su sentido y por ello no puedo citarla.

Nada más lejano del comandante Huayhuaco que don Alejandro. Este último fue un dirigente de larga trayectoria de lucha por los derechos de su Pueblo, mientras que Huayhuaco es una figura coyuntural apoyada si por el APRA y ensalzada por el FREDEMO. Nada más absurdo que aquello de "alta preparación militar y porte atlético de los líderes". Si su redactor o alguien de su redacción conociese a los Ashaninka, sabría que su estatura promedio es inferior al 1.60 m. ¿O es que acaso sospecha el redactor que la supuesta alta preparación militar habría modificado los genes de los líderes al punto de adquirir un porte atlético? ¿De qué alta preparación habla cuando es sabido que el Pueblo Ashaninka se enfrenta a los asesinos de su líder con arcos, flechas y escopetas de caza? Las ventajas evidentes que tienen los indígenas son el conocimiento y experiencia acumulados del bosque donde han nacido y que defienden y, sobre todo, la solidaridad como Pueblo para oponerse siempre a

sus derechos. El atribuir a la "manipulación" externa, llámese partidos políticos de izquierda o "comunismo internacional", ¿no es acaso el argumento manipulado por la derecha tradicional en este país para desprestigiar al movimiento popular?

La "formación villarrealina" es un argumento que descalifica por completo a su redactor. En primer lugar porque es falso y, en segundo, porque no sirve como premisa para sacar la conclusión a la que él pretende haber llegado. Como Ud. sabrá mejor que yo, Víctor Polay, líder del MRTA, no sólo es hijo de un antiguo y connotado militante aprista sino que en su oportunidad también él fue aprista y egresó de la Universidad Federico Villarreal. Quiero decirle que en ninguna circunstancia razonable hubiera expuesto el anterior como un argumento válido, pero en oportunidades como ésta estoy convencido que sólo el absurdo puede contestar al absurdo.

Para finalizar debo expresarle también mi indignación en torno a la amenaza contenida en la afirmación, supuestamente debida a profesores llegados a universidades limeñas para seguir cursos de profesionalización, sobre la "carnicería de lamentables consecuencias" que causaría el enfrentamiento de dos fuerzas con poder ofensivo desigual: armamento moderno el MRTA, y arcos, flechas y escopetas de caza los Ashaninka. Si esta fuese la opinión del MRTA y de su revista, mi sugerencia es que siempre es mejor decir así, con franqueza, y no velar las amenazas recurriendo a formas propias de los inquisidores medievales.

En el entendido que a Ud. le preocupa "La Verdad", tal como lo anuncia **Cambio** en su última edición, le agradeceré disponga la publicación de la presente.

Atentamente

Alberto Chirif
L.E. 05342330

Casilla Postal 145
Iquitos

cc:
La República
Revista SI
Contrapunto. Canal 2
Revista KANATARI - Iquitos

Señalar que la actitud de los Ashaninka responde a la ingerencia externa es un argumento reaccionario que demuestra la ausencia de confianza en la capacidad de los pueblos de defender